

El reo Jacinto Albornoz

DESPIDIENDOSE DEL MUNDO

En el libro del olvido
Mi nombre escrito estará
En un sepulcro sagrado
Mi cadáver quedará.

Adios, ¡oh mundo engañoso!
Adios, que voi a morir,
Sin poderme resistir
En el banquillo afrentoso;
Por ser un facineroso
El plazo se me ha cumplido.
Pero se haya arrependido
Dirá el lector sin deslíz
Ya se encuentra este infeliz
En el libro del olvido.

Por ser un hombre malvado
Me veo como me veo,
Hoi en calidad de reo
Con grillos i encadenado.
El pueblo todo asombrado
Fusilarme me verá;
La muerte por mi vendrá
A llevarme de repente,
I en el mármol ciertamente
Mi nombre escrito estará.

En mí no existe contento,
Alegría ni placer,
En mi pecho siento arder
Un tenaz remordimiento.

Mi cuerpo con desaliento
Se encuentra desesperado,
En tal miserable estado
Mi delito pagaré,
I para siempre estaré
En un sepulcro sagrado.

Me lamento, jimo i lloro,
De mi desgraciada suerte
I solo espero la muerte
En el banco sin decoro.
De Dios el perdon imploro
I espero me lo dará
I poder llegar allá
A donde él sin cuidado
Dentro un féretro labrado
Mi cadáver quedará.

Al fin, con todo fervor
Recibí los sacramentos,
I en mis últimos momentos
Ampárame, gran Señor.
Aunque fuí un pecador
En esta vida mundana,
Te suplico en esta plana
Que menores mi sufrir,
Ya que voi a sucumbir
A la eternidad lejana.

Ver lira completa